

FUERZAS ARMADAS, DESARROLLO Y DEMOCRACIA

Hernán Andrade Tobar, S.J. ♦ Gral. José Villamil de la Cadena
Gabriel Aguilera ♦ Bertha García ♦ Gral. Paco Moncayo
César Verduga ♦ Fabián Corral ♦ Fernando Bustamante
José Sánchez Parga ♦ Gral. (r) Solón Espinosa Avila ♦ Cmdte. (r),
Vicente Miño ♦ Gral. (r) Carlos Puga Russo ♦ Pablo Lucio Paredes
Aberto Acosta ♦ Vice-Almrte. (r) Raúl Jaramillo del Castillo

ILDIS

CELA

**ACADEMIA DE GUERRA
DE LA FUERZA TERRESTRE**

ABYA-YALA

Quito
1996

FUERZAS ARMADAS, DESARROLLO Y DEMOCRACIA

Hernán Andrade Tobar S.J.; Gral. José Villamil de la Cadena; Gabriel Aguilera; Bertha García; Gral. Paco Moncayo; César Verduga; Fabián Corral; Fernando Bustamante; José Sánchez Parga; Gral (r) Solón Espinosa Avila; Cmdte. (r); Vicente Miño. Gral. (r) Carlos Puga Russo; Pablo Lucio Paredes; Aberto Acosta; Vice-Almrte. (r) Raúl Jaramillo del Castillo.

1a. Edición

Coedición: ILDIS (Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales)
CELA (Centro de Estudios Latinoamericanos)
ACADEMIA DE GUERRA DE LA FUERZA TERRESTRE
Ediciones ABYA-YALA

Autodición: ~~A~~bya-Yala Editing

Impresión: ~~TEC~~NIPOSET. C. IMPRENTA
Cayambe

Diseño Carátula: Luis Calderón

ISBN: 9978-04-182-6

INDICE

Presentación	5
Introducción	5
<i>Dr. Hernán Andrade Tobar, S. J.</i>	5
Rector Pontificia Universidad Católica del Ecuador	
<i>Gral. José Villamil de la Cadena</i>	7
Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Terrestre	
PONENCIAS	
I PARTE	
Relaciones cívico-militares en América Latina	
<i>Gabriel Aguilera</i>	17
Fuerza Armadas, soberanía y seguridad nacional en Ecuador	
<i>Bertha García</i>	47
Fuerzas Armadas y desarrollo nacional	
<i>Gral. Paco Moncayo</i>	71
Comentarios	
<i>César Verduga</i>	87
<i>Fabián Corral</i>	89

II PARTE

Fuerzas Armadas y Democracia

Fernando Bustamante 95

Fuerzas Armadas, opinión pública y sociedad civil

José Sánchez Parga 121

PANEL

El papel de la Fuerzas Armadas en la Economía nacional

Gral. de División (r) Solón Espinosa Avila 141

Cmdte. Vicente Miño 149

Gral. Carlos Puga Russo 156

Pablo Lucio Paredes 161

Alberto Acosta 164

PRESENTACION

El Seminario sobre *FUERZAS ARMADAS, DEMOCRACIA Y DESARROLLO*, que tuvo lugar en la Pontificia Univesidad Católica del Ecuador los días 14 y 15 de Noviembre de 1995, respondió a la necesidad de una deliberación pública acerca del lugar y funciones de las Fuerzas Armadas en una sociedad democrática y moderna. En este nuevo marco se plantearon las relaciones entre los militares y la sociedad civil.

El evento dio lugar tanto a que diferentes organismos y representantes de las Fuerzas Armadas expusieran sus ponencias respecto de los diversos ámbitos, aspectos y procesos del desarrollo y modernización de la sociedad y Estado nacionales, como a que intelectuales y académicos desde distintos campos y corrientes del pensamiento enfocaran la problemática planteada.

Uno de los resultados del Seminario fue la consolidación de un Grupo de Trabajo conformado por investigadores y otros participantes interesados sobre el actual perfil de las Fuerzas Armadas y sus relaciones con la sociedad, con el fin de ampliar y profundizar las discusiones sobre el tema.

Para contribuir a ello y a su difusión en la opinión pública, se recogen en este libro los textos de las ponencias que se expusieron durante el Seminario. Muchos de los textos son transcripciones literales de las ponencias con sus inevitables defectos literarios.

Dorte Wollrad
DIRECTORA ILDIS

José Sánchez-Parga
DIRECTOR CELA/PUCE

Crnel. Oscar Isch L.
*DIRECTOR ACADEMIA DE GUERRA
DE LA FUERZA TERRESTRE*

INTRODUCCION

1. Intervención de Hernán Andrade Tobar, S.J. Rector PUCE

No puedo negar el especial interés que ha despertado en mí, saber que se ha organizado este seminario sobre un tema significativamente rico y potencialmente fecundo en valiosas repercusiones prácticas: Fuerzas Armadas, Desarrollo y Democracia.

¡Cómo no apreciar este serio compromiso de reflexión sobre el papel de la Fuerzas Armadas en relación con aspectos de tan vital importancia como la vida en democracia y la opinión pública, el desarrollo y la economía, la soberanía y seguridad nacionales !

Sin duda, un rico aporte conjunto entre altos jefes de nuestras Fuerzas Armadas e ilustres personalidades expertas en el campo de la Sociología, la Economía, la Ciencia del Estado.

Aporte que, además, irá afirmando y robusteciendo algo enormemente valioso y querido, una integración más vital y más fecunda a la vida del país, por parte de nuestras Fuerzas Armadas, no siempre -ni por todos- bien comprendidas.

Ni se podría afirmar, por lo demás, que todos comprenden, en toda su amplitud y complejidad, conceptos tan familiares y del lenguaje común como son democracia, y desarrollo.

¿Qué es Democracia? ¿En qué consiste vivir en Democracia? ¿Cuánto en nuestro pensar y obrar ofende el ideal democrático? ¿Qué

critérios, qué valores, qué actitudes se han de inculcar desde la primera infancia a nuestro pueblo, a fin de que la democracia auténtica penetre como savia en nuestra vida en sociedad, en nuestras estructuras políticas y económicas?

Y el Desarrollo, ¿qué significa?, ¿cuál es su referente fundamental? ¿Son plena y ejemplarmente desarrollados los países a quienes distinguimos con tal nombre? ¿En qué, pues consiste el auténtico desarrollo de un país, cuáles son sus dimensiones, cuáles sus requisitos? ¿Por dónde han de ir nuestros esfuerzos para superar nuestro -al parecer- crónico estado de subdesarrollo?

Y aquí se nos vienen otros conceptos densos: ley, justicia, cultura, economía, convivencia...

Temas arduos, inexplicables a veces.

Es justo destacar, por lo mismo, el alto significado de este Seminario, que, no contento con simples elucubraciones teóricas, quiere tender puentes hacia la acción concreta, al plantear, noble y valientemente, el rol de la Fuerzas Armadas y su contribución específica al esfuerzo común por una Patria más sana, más robusta, más culta, más libre.

Nuestra Universidad, abierta por vocación y misión propias, a todo lo que es reflexión, pensamiento, discusión, análisis, en busca afanosa y cordial de soluciones, no puede menos de sentirse complacida al haber recibido la oportunidad de participar en este Seminario.

Una palabra de felicitación a las beneméritas Instituciones que lo han organizado: la Academia de Guerra del Ejército, el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales y el Centro de Estudios Latinoamericanos de esta Universidad.

Sean cordialmente bienvenidos, todos ustedes, señores participantes, y con un atento saludo vayan también mis deseos de que sus estudios y reflexión, logren plenamente los altos ideales que se han propuesto.

2. Intervención del Grad. José Villamil de la Cadena, Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Terrestre

Las grandes crisis de la humanidad a lo largo de la historia, propiciaron siempre el aparecimiento de grandes líderes y también de grandes soluciones que obligaron al cambio, aun de las eras, hasta traernos a este estadio de la civilización.

Vivimos hoy seguramente la mayor de las crisis a las puertas de un nuevo milenio, lo que nos obliga a revisar lo acontecido; y no podemos menos que admitir todo el proceso de desarrollo tecnológico y científico alcanzado, la evolución cultural obtenida, pero también, nos perturba la presencia del caos moral que cubre todos los ámbitos del planeta, la super población existente y con ella la pobreza, el hambre y el crimen como secuelas; además la cada vez menor capacidad de sustentación del medio ambiente.

Con este marco hemos sido convocados, para analizar el sugestivo tema: “Las FF.AA., el Desarrollo y la Democracia”; quizás uno de los aspectos que más cavilaciones genera en nuestras élites y bases políticas al momento. Desde varias ópticas e intereses, estos sectores se preguntan y se ha escuchado: ¿hasta cuándo no hacen algo las FF.AA.?

Es posible que pudiéramos quedarnos por largo tiempo a especular en las causas y en las características de la casi insostenible crisis actual que todos conocemos y sentimos; pero esto no basta, seguramente nuestros conferencistas de este seminario lo harán en detalle y con informaciones muy actualizadas y confiables, por mi parte, he de manifestar que lo que percibo y creo importante, lo realmente edificante, es que podamos encontrar el sentido trascendente de esta reunión, para que, proyectando nuestra visión de futuro al próximo medio siglo, de un Ecuador vivo, próspero, digno y respetable; basado en un escenario de economía global, de relaciones de poder relativas pero suficientes, de unidad nacional con respeto a la diversidad enriquecedora, de un pueblo educado e instruido, sin mayores diferencias socio económicas, ni ideológicas; abier-

to a las ciencias, creencias, técnicas y artes; generador de su propio destino en armonía con todos los pueblos de la tierra; sea el foco de atracción hacia el cual dirijamos todas las capacidades para hacerlo viable, mediante un esfuerzo renovado por planificar estratégicamente la política del Estado, reformulando las políticas generales y sectoriales; de esta manera debemos romper el esquema de la tendencia pesimista de un sistema que está agotado y que podría, de no enmendárselo, llevarnos a la disolución y desaparición como país, en el mapa del escenario del próximo siglo.

Si todos coincidimos en que lo que llamamos “democracia” en el Ecuador, no ha permitido ni la justicia que es su primordial causa y efecto, ni el desarrollo que es su propósito y, apenas la seguridad que es su esperanza, que más por mérito propio que por política de estado ha logrado mantenerse y aún obtener el histórico triunfo del Cenepa; si se mantienen cada vez más fuertes los grupos hegemónicos de poder que invalidan el acceso de la sociedad a las decisiones por su propio destino, desmintiendo así el concepto de *demos-kratos*, bien enunciado como el poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, la pregunta que se impone es: ¿vivimos realmente en democracia? La respuesta todos la sabemos.

Es necesaria entonces la unión de todos los esfuerzos. Debemos hacer una reingeniería del Estado. No es la modernización por moda, ni la privatización por sí misma o peor por oscuros intereses, la panacea para dar esperanza a nuestro pueblo. Allí están ejemplos como Argentina, Brasil y otros países que lamentan los pasos tomados en esa dirección.

Los militares nos mantenemos totalmente alejados de la política partidista, si bien es verdad que en el pasado, desde el origen de la república, cuando el Ecuador se separó de la Gran Colombia en 1830, y se entregó el mando supremo al general Juan Flores, quien debió enfrentar varios problemas internacionales como:

- El reconocimiento de un nuevo Estado.
- El asunto de fronteras con el Perú.

- La integración al Ecuador de los territorios del Cauca, pertenecientes a la antigua Real Audiencia de Quito y, además propició la anexión al Ecuador de las Islas Galápagos.

Luego, se declaró como Jefe Supremo y Presidente Constitucional del Ecuador al General José María Urbina. Quien:

- Manejó la política con puño de hierro.
- Decretó la abolición de la esclavitud, el 25 de julio de 1851
- Creó juntas protectoras de manumisión, que hacían el censo esclavista y procedían a darles la libertad.

Ya al finalizar el siglo XIX, la participación del General Eloy Alfaro fue importantísima en la historia del Ecuador, su gobierno fue eminentemente constructivo y en lo ideológico de carácter liberal; sus obras fueron:

- La creación del Instituto Nacional Mejía.
- La Escuela de las Bellas Artes de Quito.
- El Colegio Normal Manuela Cañizares.
- El Colegio Normal Juan Montalvo.
- El Colegio Militar Eloy Alfaro
- El Colegio Vicente Rocafuerte y el Normal Rita Lecumberry de Guayaquil.
- Inauguró el ferrocarril de Guayaquil a Quito.
- Dirigió personalmente la defensa de la Patria contra la invasión peruana de 1910.
- Levantó económicamente al indio, suprimiendo todo impuesto que pesaba sobre esta raza.
- Mejoró a la clase media, hizo ingresar a la mujer en la vida pública, permitiéndole el voto y el ingreso a la universidad.
- Creó becas para la juventud estudiosa.

Después de Alfaro accedió al poder el General Leonidas Plaza Gutiérrez, su gobierno se caracterizó por:

- La realización de las ideas y obras iniciadas por Alfaro.
- Logró que el congreso de 1902 discutiera e implantara la ley del matrimonio civil y el divorcio.
- Suprimió el sufragio del ejército, para que no tome parte en los procesos electorales.
- Dictó la ley de los cultos, la misma que permitió a los Ecuatorianos profesar cualquier religión.
- Suprimió totalmente el concertaje del indio o sea el pago de tributo y trabajo obligatorio por parte de los indios.
- Abolió el pago obligatorio de los diezmos, primicias y derechos parroquiales
- Aprobó la ley de beneficencia, para sostener los hospitales, leprocomios y más Instituciones de beneficio social.

El militarismo del siglo anterior dio paso el reformismo militar que comienza con la revolución Juliana de 1925, ejecutada por militares jóvenes, decididos a detener los abusos de la bancocracia que tenía subordinados a los regímenes liberales.

Los gobiernos que originan los militares julianos dictan leyes sociales, crean instituciones que permiten el control por parte del estado de algunas actividades privadas principalmente financieras.

El general Alberto Enríquez Gallo, en el período de 1937 - 1938, hizo un gobierno eminentemente democrático que dio franca apertura a todos los sectores políticos y se manifestó respetuoso de los derechos civiles; en un año cambió al país al decir de los cronistas de la época.

- Aplicó un severo control a las compañías extranjeras que explotaban recursos nacionales.
- Publicó el código de trabajo, instrumento legal que permitía al obrero defender sus derechos y mejorar sus condiciones de vida, además creó el organismo antecesor del instituto de Seguro Social.
- Fundó en Quito la central obrera de organizaciones católicas CEDOC.

La junta Militar que debió asumir el gobierno en el período 1963 - 1966, inició su gestión mediante el plan general de desarrollo elaborado por la junta de planificación, lo que le permitió adoptar posiciones muy progresistas:

- Dictó la Ley de la Reforma Agraria, desapareciendo al Huasipungo, humillante forma de esclavismo. Expedió una nueva legislación fiscal para orientar la carga tributaria a las personas de más altos ingresos, modernizó la administración pública y creó las bases jurídicas y financieras para el desarrollo contemporáneo del Ecuador.

El gobierno (1972 - 1976), presidido por el general Guillermo Rodríguez Lara, emitió un documento llamado "Filosofía y Plan de Acción del Gobierno Nacionalista Revolucionario de las Fuerzas Armadas", en él proclamó su condición de gobierno popular, anti-oligárquico, programador y de desarrollo autónomo, y propuso transformaciones substanciales en el ordenamiento socio-económico-jurídico de la República y una acción enérgica contra los grupos sociales y económicamente privilegiados, para lo cual definió una serie de políticas de desarrollo y de reformas sociales y económicas.

Las políticas exterior y de recursos naturales, siguieron una orientación muy progresista. El gobierno se mantuvo independiente de la influencia de los Estados Unidos, votó en la O.E.A., por el reingreso de Cuba a la comunidad continental y en las Naciones Unidas se alineó con los países del tercer mundo. Por otra parte, una política petrolera nacionalista, permitió al país iniciar sus exportaciones con una participación del estado en el orden del 80% en base a los resultados de la operación controlada de las compañías concesionarias.

Por último, el triunvirato que reemplazó al Gral. Rodríguez Lara, integrado por miembros de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, en enero de 1976, guió al país a recobrar la Democracia, para lo cual se trabajó en la adecuación de la Carta Magna de 1945 y la redacción de una adicional, las mismas que se sometieron a la aprobación plebiscitaria.

Sí, hemos tenido una importante, crucial y jamás buscada injerencia en el destino político del Estado; pero de todo ello, (reconociéndolo como fruto de la necesidad histórica de cada momento, sin pretender ocultar nuestros errores), hemos aprendido las actuales generaciones de militares las lecciones necesarias que nos hacen creer firmemente, que la democracia, como me permitiera decir hace ya algunos años, al igual que el hombre, para aprender a caminar tiene que caerse pero debe también volver a levantarse por sí misma, con ello se fortalece y genera su propio sentido de fe y responsabilidad.

El hombre de uniforme es como los de su especie, un animal político, que por necesidad existencial de supervivencia y responsabilidad histórica tiene el deber de cooperar al buen gobierno de su nación, pero respetando sus propias leyes y reglamentos que lo encuadran a hacerlo con lealtad y por los órganos regulares correspondientes.

La próxima consulta popular puede ayudar a enmendar algunos de los múltiples y graves problemas de nuestras estructuras de relación social, pero aún serán insuficientes.

Las FF.AA., apoyarán decididamente para la realización de este proceso electoral, y desde su disciplinada posición están y estarán siempre dispuestas a brindar su contingente para la búsqueda de las mejores soluciones a los problemas que requieren su presencia.

Entendemos que el poder civil puede y debe llamar a la forja del instrumento legal necesario, en aquello que sea de interés estratégico, estaremos siempre dispuestos a dar nuestro aporte incondicional.

La democracia debe reestructurarse en el Ecuador, las FF.AA., están listas a respaldar el destino histórico que quiera autodeterminarse la nación, pues a ella se deben.

Es necesario retomar y confiar en las fortalezas nacionales afloradas durante el último conflicto, reforzarlas y utilizarlas instrumental-

mente para ir en procura de las oportunidades que, a no dudarlo, ofrece la actual coyuntura y el reto del nuevo milenio. También es imperioso detectar nuestras debilidades, con sinceridad y aun con crudeza, siendo realistas podemos saber qué proteger o reservar en tiempo oportuno para evitar, disuadir o contrarrestar, las amenazas externas que aún se ciernen y las internas que lamentablemente persisten y aumentan. Pero más aún, es nuestro deber analizar los viejos paradigmas: “del país pequeño”, de “así somos, es nuestra idiosincrasia”, “la viveza criolla”, el “piensa mal y acertarás”, “las clases sociales”, “los partidos políticos”. Otros paradigmas como “la justicia es para el de poncho”, “cuánto tienes, tanto vales”, “el patriotismo de bolsillo”, “las cosas se mueven con aceite”, “el regionalismo”, “la oposición permite llegar al poder”, “el péndulo político”, etc., etc. ¿deben persistir? ¿sirven para algo? ¿Hay que reemplazarlos por conceptos totalmente opuestos! Hay que renovar los valores de la que será una nación *solidaria*, con fe y confianza en sus mandatarios, con ánimo entusiasta, positivo, creador, inquebrantable, con lealtad y honradez a toda prueba y en todas direcciones.

Debemos ser creativos, debemos hacer culto al conocimiento y a la verdad, sólo conociendo la verdad seremos realmente libres y con la libertad podemos amar y comprender las razones de nuestra existencia: el servicio a los demás; y por el servicio encontraremos la perfección individual y de la especie. Sólo así prepararemos el camino de la nueva era, daremos el ejemplo y guía a nuestros hijos para que también se orienten en la vida y alcancen un mejor destino.

El Ecuador es viable, si emprendemos hoy nuestro propósito de hacerlo; debemos reeducarnos, debemos desaprender lo que ha sido negativo, impráctico, deshonesto; demos cabida en ese espacio inteligente a la preparación nueva, excitante, útil, para el éxito, en una sociedad más competitiva y abierta. La educación por tanto es lo primero, es la clave, así debemos entenderlo y apoyarlo todos, en especial los maestros.

Las FF.AA., y el desarrollo, hemos asumido que por defensa interna debe enterderse una posición filosófica de que para alcanzar los obje-

tivos nacionales debemos luchar civiles y militares, pero uno junto al otro y no uno frente al otro; en esa base fuimos a la provincia del Chimborazo al rescate del indio del altiplano y luego esa acción se dirigió al oriente; más tarde a las áreas marginales de las ciudades y del campo, aportamos inicialmente con lo poco que teníamos, los gobiernos aceptaron la estrategia y dieron su apoyo; Alas para la Salud, de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, la acción cívica del Ejército y de la Fuerza Naval en sus jurisdicciones, cubre casi todo el territorio nacional con su esfuerzo sincero de apoyar la autogestión de los habitantes compatriotas, sin paternalismos, compartiendo sudores y esperanzas.

El señor Comandante General del Ejército en su intervención nos hará conocer los detalles de los esfuerzos realizados para ayudar al despeje del país, y de los proyectos para el futuro con que FF.AA. quiere compartir los riesgos y los retos de una libre empresa, productiva, sin drogas, abierta a las tecnologías, capitales y mercados.

Un capítulo especial que debo tratar, constituye el de los derechos humanos; es seguramente el Ecuador uno de los países en que menos se atenta contra estos derechos, es claro que se han dado casos lamentables, pero que son la excepción a la regla; tenemos firmados convenios a este propósito, mantenemos programas de instrucción para el personal en todos los niveles, es norma doctrinaria su preservación aun en la guerra o en conflictos internos, es política de los mandos mantener y estrechar las mejores relaciones con la población civil y sus autoridades, el grado de fuerza empleado es siempre acorde a las necesidades mínimas procurando la persuasión como primera instancia y casi siempre suficiente, como el caso del paro de los maestros, el de los indígenas, el de los transportistas y tantos otros en que no ha sido empleada la violencia; aun en el conflicto externo, los mandos y las tropas obedecieron a profundas reflexiones que llevaron a un responsable empleo de la fuerza.

Creo que estamos orgullosos de poder estirar nuestras manos o mejor aún abrir nuestros brazos para estrecharnos cordial y confiadamente con nuestros conciudadanos civiles, porque ellos han comprendi-

do la silenciosa pero eficaz presencia del soldado que está a su lado siempre, pero más cuando el peligro amenaza.

Se tocará en este evento el tema de la opinión pública entre FF.AA., y la sociedad civil, hemos sido totalmente respetuosos de todas las opiniones y en todas las circunstancias, aun frente al insulto, la actitud ha sido de la mayor altura; siendo herederos de los valores del Ejército de Tarqui cuyo comandante, el mariscal Sucre, se mostró magnánimo y justo siempre, al punto que aun después de la victoria ofreció condiciones iguales al vencido, no otra podía ser la posición del señor Comandante General del Ejército y de las Fuerzas Armadas, en el último malhadado incidente, jamás provocado ni peor esperado.

Durante el conflicto internacional no establecimos censura alguna, pedimos a los medios de prensa una autocensura responsable y también su apoyo patriótico a la causa de mantener en alto la moral nacional; lo hice yo personalmente, y por ello soy testigo de su total aceptación, sin ningún otro interés que la defensa de la Patria. Una sola denuncia nos obligó a conversar en un canal de T.V.; no habiendo sido verdadera, presentamos las debidas disculpas. Mantenemos las mejores relaciones con los medios de comunicación y con el pueblo, así lo confirman las encuestas de credibilidad en las instituciones del país.

He de sintetizar mis reflexiones diciendo que es necesario establecer una concepción sistémica del Estado - nación Ecuatoriano, debe procurarse su estructuración mediante una organización funcional, integrada e integral, empleando los mejores medios disponibles, optimizándolos; se deben definir sus objetivos, políticas estrategias, proyectos y procesos; establecer sus lazos de coordinación, comunicación y control. Y sobre todo ello generar una superestructura de valores y paradigmas que encuadren y orienten su accionar en la procura del único fin: el bien común, que ha venido siendo precisamente el único fin que no se ha atendido en nuestra vida nacional.

Estemos dispuestos a iniciar una historia diferente, protagonicemos unidos todos los ecuatorianos, sin recelos, la construcción del umbral luminoso que nos permitiría ingresar al nuevo milenio a la nueva era que se vislumbra dorada para la humanidad. Tengamos el coraje de hacerlo, porque Dios ayuda a los valientes, ayudemos al creador a completar su obra maravillosa.